

LA MANIPULACIÓN DEL LENGUAJE: UN ANTIGUO PODER Y UN ARMA SIEMPRE INNOVADA

Jaime Huanca Quispe

Introducción

El tema que hemos elegido hace inevitable enfocar con especial atención un grave problema que golpea al país, desde hace varios siglos. Es un asunto siempre postergado y escamoteado, pues denota el abuso político de todos los gobiernos. Se soslaya especialmente cada vez que “se pone el dedo en la llaga”, cuando finalmente se trata de alcanzar el diálogo justo y humano con el gobierno y sus autoridades pertinentes. Así, se recibe siempre la misma desatención, la evasiva o, en el mejor de los casos, las clásicas promesas demagógicas, que afectan negativamente todos los planes, proyectos y actividades dedicados especialmente al terreno de la educación e instrucción, a través de una adecuada política etnolingüística. Los derechos lingüísticos y culturales de las comunidades indígenas de todo el territorio se dejan de lado haciendo así más graves sus crónicos problemas sociales, económicos, culturales y políticos que, en su conjunto, ponen de relieve el gran peso de un antiguo factor de poder globalizado y siempre renovado que atrasa generacionalmente y vulnera sostenidamente el desarrollo de nuestro país y nuestras naciones indígenas.

Se trata, en efecto, del arma constituida por la interactiva relación mutua y estratégica entre el lenguaje y la imagen en la educación, la instrucción y la comunicación masiva en todas sus formas, que lamentablemente se utiliza tácticamente para ejercer un deshonesto y elusivo control psicosocial, generando la alienación social, cultural y mental, que incluye la deformación intencional y cínica del lenguaje y sus contenidos valiosos para la educación y la cultura indígena y de la población en general. Así se da paso a la continuidad innovada de antiguos planes del sombrío trasfondo de la política de control y poder internacional, comprometida muchas veces, en el exterminio de las comunidades y pueblos indígenas. La cultura ancestral con su originaria cosmovisión holística de la vida y, por consecuencia, de las lenguas madres y su profunda semántica. Toda esta actividad está generalmente en manos de cúpulas tradicionales, detrás de instituciones, agrupaciones y entidades bien encubiertas, que actúan bajo distintas apariencias, según el momento. En sus misiones estratégicas y tácticas, realizan actividades en el campo educativo e

instructivo religioso, social, político y de comunicaciones. Antiguo problema masificado y crónico que, a través del tiempo, ha devenido cada vez más fuerte, más refinado y enraizado dentro de las propias estructuras psicológicas de nuestra sociedad actual, la familia y el entorno, ejerciendo su labor maquiavélica, esquizoide, estereotipadora y fanatizadora.

1. Viejos planes maestros con nuevos bríos

Para tener una visión más cabal de este antiguo y renovado poder, por lo menos, sepamos que sus viejas raíces datan desde los comienzos del coloniaje occidental en este continente, específicamente a través de México y Perú, en terreno sembrado y abonado principalmente por clérigos expertos en el manejo de influencia psicosocial, religiosa, educativa, política y de manera especial en la manipulación del lenguaje.

Maestros en tácticas maquiavélicas, escudados por el estandarte de “la espada y la cruz” y de la “extirpación de idolatrías” (extraños criterios para el contenido original de la religión), ejercieron con el apoyo y asociación política, especialmente con la llegada del virrey Toledo, un trabajo maestro, cuidadoso y experto en la deformación de las lenguas originarias (quechua, aimara, etc.). El virrey Toledo trajo la expresa prohibición de escribir crónicas y relatos sobre la vida, la historia y los conocimientos originarios y tradiciones de las naciones indígenas de este Continente, bajo penas muy severas para los civiles.

Ellos sabían de antemano que deformando, extirpando y sustituyendo los contenidos y formas de las expresiones genuinas del idioma originario, obtendrían resultados significativos para poder controlar y descabezar el desarrollo de la cultura de este continente y así poder avasallar, esclavizar y especialmente hacer dependientes de ellos a las generaciones venideras.

La mayor preocupación de los políticos y los clérigos invasores era subyugar pensamiento y modo de vida de la Cultura Madre de América, pues les eran especialmente peligrosos para la estructura y control occidental en los planos militar, social, cultural y económico que los europeos implantaban en el Nuevo Mundo. Y no estaban equivocados puesto que la cosmovisión y la visión holística de la Cultura Madre de este continente tenían ideas similares al pensamiento de sabios europeos como, por ejemplo, Giordano Bruno quien murió cruelmente en la hoguera, en nombre de la llamada fe cristiana.

El principal motivo de los invasores se origina al descubrir que los profundos valores y contenidos espirituales, holistas, trivalentes e integrales de la cosmovisión, la sabiduría y los conocimientos originarios de Abya Yala (antiguo nombre de lo que hoy llamamos “América”) en mucho hubieran debilitado y revolucionado las formas de pensar político y religioso europeo y con ello la consecuencia lógica de afectar el poder político, religioso y la economía. Pero era evidente que el dominio de “los socios de la espada y la cruz” lo controlaba todo, y el asesinato de los científicos y sabios europeos era lo más previsible, y así fue. Y si aun se hubiera dado una relación de intercambios entre los librepensadores europeos, como el citado Giordano Bruno, y los sabios de Abya Yala, de todas formas, el poder de “los socios de la espada y la cruz” era suficiente para aniquilarlos, antes de un avance significativo.

Lo cierto es que los clérigos expertos se percataron del peligro de la cultura ancestral, después de un episodio muy especial en México: Hernán Cortez convocó a unos sabios indígenas y les pregunto quién era el Dios creador de la vida para ellos, qué forma tenía y otras interrogantes más; al escuchar sus abstractas respuestas y darse cuenta de su profundidad y consistencia, causó el temor y la sorpresa de los clérigos y los políticos maquiavélicos, entendiendo el grave peligro que significaba para ellos la posibilidad de que la monarquía occidental alternara en pie de igualdad con los pueblos de Abya Yala en vez de someterlos. Por tal motivo, los socios llegaron a decidir que lo mejor era el exterminio genocida de los pueblos de la antigua América y de manera especial el exterminio de los valores holísticos y la cosmovisión de éstos.

En el aspecto alegórico y semiótico, es curioso ver cómo, aún hoy en día, en algunas tallas religiosas, en México, se pueden encontrar expresiones que recuerdan aquel episodio que protagonizaron Hernán Cortez y los sabios aztecas, en figuras indígenas que miran hacia arriba con la boca abierta entre querubines, nubes, etc. Esto significa, entre otras cosas, que para ellos el Dios absoluto de la creación es algo muy abstracto, pero a su vez tan sagrado para los indios, que ellos no se atrevían a ponerle nombre específico alguno, ni forma específica alguna. De ese modo, Dios se concibe como una realidad axiomática que, todos los nombres, todos las formas del universo ya son de Él y son su manifestación externa, que el pensamiento indígena expresa en múltiples formas simbólicas, y que, en la semántica sagrada y sus expresiones etnolingüísticas, específicamente en su lógica trivalente (contraria al dualismo unilateral del pensamiento occidental de tendencia segmentaria, fraccionaria y segregacionista) revela que para el pensamiento originario de la cultura madre

no existen, en realidad, los opuestos antagónicos sino los opuestos complementarios en razón de un centro de equilibrio diferencial en distintos niveles y categorías en todo el universo. Así, en el mundo humano, el hombre tenía suficiente razón para respetar y sentirse un eslabón más con toda la naturaleza y el universo, y por eso todos los calendarios de las culturas madre se basan en los ritmos cíclicos del cosmos para todas sus actividades.

La cultura americana mostraba, en consecuencia, un pensamiento profundamente holístico, integral, trivalente, vital y profundamente universal y respetuoso de todas las formas de vida ceñidas a los principios de la cosmovisión. Al ser sometido en profundidad a un detenido análisis comparativo, reflexivo e imparcial con el pensamiento dominante y generalizado de la civilización occidental (que hasta hoy predomina, aunque ya debilitado y más vulnerable), permanece firme en sus axiomas, en sus principios y manifestaciones de la naturaleza y el cosmos. Por lo que es muy natural que, ante el deterioro evidente y la decadencia del pensamiento occidental (lineal, fraccionario, dualista, unilateral, artificiosamente formulista, antinatural y mecanicista) se revalore hoy en día la estructura de la cosmovisión indígena y sus contenidos constituyan un nuevo paradigma para enfrentar los retos del nuevo siglo.

Actualmente, hay excelentes investigadores peruanos en este terreno, pero, paradójicamente, son los europeos los que mayormente llevan adelante estas investigaciones y sobre todo su difusión en distintos idiomas. He aquí, pues, la enorme importancia de desarrollar la etnolingüística en su profundidad y contenido ancestral y originario.

Sin embargo, es preciso recalcar que existe una masificada desorientación y desconocimiento de todo lo antedicho, debido a las penosas consecuencias de los antecedentes históricos ya expuestos aquí y su continuidad actual en las nuevas estrategias y tácticas de ese poder encubierto. Por ejemplo, la creación de términos lingüísticamente mediatizados como *pagapu*, por “pago a la Tierra”, que originariamente no es un término indio como *t'inka* o *ch'alla*, que nada tienen que ver con pago a la tierra, ya que en la cultura madre de Abya Yala nunca existió la noción de “pagar” a la Tierra, o sea el sentido mercantil de trato con la naturaleza y su espiritualidad, sino más bien el sentido de brindis, presentes de honor y actos de reciprocidad con EL PACHA INTERIOR y EL PACHA EXTERIOR de la naturaleza y el cosmos. El término *pagapu* o “pago a la Pacha Mama” fue naturalmente, como muchos más, una creación de los

sacerdotes lingüistas para generar un proceso de deformación de los originarios conceptos y tradiciones indígenas de reciprocidad con la naturaleza y el cosmos y de respeto con la espiritualidad inherente de la vida en todas sus formas internas y externas; con esa palabra de raíz española se cambió la visión originaria por el manipulado concepto occidental de pago interesado, para poder tener la facilidad de calificar de paganismo a los indios y de aplicarles impunemente las acciones criminales de los llamados “extirpadores de idolatrías”. Así muchos conceptos deformados fueron introducidos en la niñez y la juventud indígena, generación tras generación, a través del dominio total que los clérigos tuvieron en la “educación”, instrucción, religiosidad, familia y política.

Estas mismas tácticas continúan hoy en día, pero de manera más disimulada, aprovechando la desconexión y vacíos que se ha generado a través del tiempo entre la juventud y los abuelos sabios y sus instrumentos genuinos en terreno propiciado desde hace varios siglos.

Todo esto, coincidentemente, es complementado con avances en las estrategias consumistas y económicas de depredación ecológica y cultural, bajo la presión y el abuso al interior de las comunidades y pueblos indígenas.

2. Una gran necesidad

En este tiempo, hay que incidir en una gran necesidad entre lingüistas, educadores, sociólogos, antropólogos, comunicadores de cultura, autoridades, etc., que es la de un sinceramiento honrado, más allá de lo superficial y trivial, porque para empezar una nueva etapa de esfuerzos que valgan la pena en pro de las soluciones que buscamos, esa es la primera exigencia que demanda la naturaleza de las cosas. De lo contrario, la extendida secuela de alienación psicosocial que domina al grueso de nuestra población, en todos los niveles y ámbitos del país, seguirá teniendo injerencia, influencia y poder sobre nuestros planes en favor de la educación, la etnolingüística, la cultura y todo aquello que signifique calidad de vida poblacional y familiar.

Por tal razón, hace falta que lleguemos a un significativo nivel de entendimiento, sereno y receptivo; saber comunicarnos a partir de una calidad honrada y humana entre nosotros y con los pueblos indígenas, aun frente a las injustas diferencias producidas por la torpeza egoísta que produce el estado enajenado de temor subconsciente y poder egoísta que gobierna las mentes de quienes manejan el sistema actual del llamado mundo globalizado.

Atravesamos hoy un período acelerado de desajustes y difusión dispareja de las nuevas tecnologías, estilos y desafíos de la comunicación y la relación humana, junto con las nuevas exigencias y los trastocamientos y desastres del sistema imperante. Hay más medios de comunicación, más avanzados tecnológicamente y, sin embargo, las relaciones a nivel de entendimiento y comprensión humana están en un estado muy crítico en la actualidad. Poco a poco, este caos de la relación humana va tomando la forma de fuertes conflictos internacionales, en los cuales, la peor parte les tocaba a las poblaciones más deprimidas, y de manera especial a los pueblos indígenas en su integridad. Sin embargo, es interesante conocer que aquella confianza y autosuficiencia de quienes manejan el poder "globalizado" se va emplazando y entrapando; y a veces de manera angustiada, tienen que recurrir a precarias soluciones, que a la larga no llegan a resolver sus deterioros del poder y control internacional. Quienes conocemos esta problemática, sabemos que existen funcionarios del sistema internacional que están cada vez más seguros de los colapsos más fuertes a nivel globalizado que amenazan a los pueblos indígenas del mundo y al resto de la sociedad actual. Saben que los peligros más graves bien pueden suceder en un plazo mínimo dentro de esta primera década del siglo XXI. Algunos han hecho varias veces tímidas advertencias y recomendaciones, y una que otra vez, en tono más serio, los organismos internacionales más conocidos, pero todo ello generalmente cae en saco roto.

Todo el trasfondo del panorama mundial indica que algo terrible puede suceder a nivel globalizado en los próximos años, ya que el deterioro mundial y su cáncer psicosocial tienen ciertos niveles de enquistamiento en la mentalidad misma de las poblaciones.

En este crítico estado de cosas los educadores, los comunicadores y los políticos juegan un rol clave para preparar a la familia, la sociedad y el medio ambiente integrados desde un nivel humanístico, comunicativo, holístico y de criterios más amplios que los del siglo que ya hemos terminado.

Insistimos en que tomando en primer lugar la actitud de sinceramiento, diálogo humanizado, entendimiento amplio y de respeto ético y mutuo, con serenidad receptiva al diálogo, en vez de inducir y ser medios de intereses destructivos y depredadores de lo que va quedando de nuestra riqueza ancestral y originaria, podemos comenzar a concertar y hacer efectivos planes y programas más adecuados y justos. Indudablemente que la acción de los lingüistas tiene un papel importantísimo para canalizar la mejor información de

la etnolingüística de los pueblos con un retorno adecuado a sus necesidades, conforme se desarrollen las actividades más apropiadas, de las cuales una de las más importantes es recuperar los verdaderos contenidos de las lenguas indígenas, tanto en su amplitud como en su profundidad integradora de cosmovisión holística, trivalente, integral y universal, útil para los tiempos venideros, puesto que la sabiduría ancestral de nuestro pasado indígena tiene una sorprendente relación con el futuro que nos espera. Por otro lado, está el compromiso puntual de combatir y denunciar todas las acciones que vayan en contra del legítimo desarrollo sano y constructivo de nuestra cultura y calidad de vida, especialmente en lo que atañe al manejo de la educación y la comunicación de la familia, la sociedad y el entorno. Se trata de proteger de manera especial a nuestros pueblos indígenas, evitando toda manipulación y deformación que tienda a controlar psicosocialmente a los jóvenes y niños, separarlos y alienarlos de su bagaje cultural y evitar la deformación de su lenguaje originario. Proteger y hacer asequible la relación humana y etnolingüística con los sabios abuelos de los pueblos y comunidades, para profundizar, enriquecer y dar un uso apropiado de sus conocimientos e instrumentos propios a la educación, la cultura, etc.

No olvidemos, pues, que sin acciones estratégicas para detectar, enfrentar y denunciar todas las formas de permanencia, tácticas y avances de la manipulación y deformación del lenguaje y la comunicación, no podremos avanzar en nuestros propósitos. Para esto, el lingüista, el filólogo, el psicólogo, el educador, el comunicador, el sociólogo y el antropólogo juegan un rol clave e importante, sobre todo si trabajan coordinadamente con criterios integradores de tipo holístico y cibernético, tratando de equiparar y superar en todo lo posible las capacidades de logística, infiltración y manipulación que tienen las entidades, grupos y personas que ejercen su labor psicosocial alienante, y sin perder de vista que la actividad principal debe enfocarse en los ámbitos y materia de la educación, los medios de comunicación masiva y la integración de la célula familiar, ya que en estos campos, se gesta mayormente la alienación manipuladora y porque son interactivos y guardan correspondencias por naturaleza y por extensión.

Si tan sólo lográsemos establecer en el terreno de la educación una política etnolingüística, intercultural y bilingüe, reforzando y haciendo respetar todos los derechos de las comunidades y pueblos indígenas, aprovechando útilmente sus valores y sus riquezas, en vez de imponerles u obligarles etiquetándolos con moldes o patrones de conducta psicosocial que deterioran más nuestra decadente sociedad entonces, podríamos lograr algo mas significativo,

especialmente si formulamos leyes políticas justas, acordes con los requerimientos y firmes en su estructura.

Por otra parte, por experiencia, sabemos que no pocos profesionales, en nuestro país, desconocen en profundidad nuestra problemática cultural, intercultural y etnolingüística en paridad con el problema psicosocial generacional, específicamente en el contexto de nuestra herencia ancestral. Como ya nos es familiar, las poses de escepticismo, ironía y vanidad de todos aquellos que desconocen esta problemática de tentáculos internacionales, no nos afectan mucho, ante las posibilidades de oportunidad que nos presenta una mentalidad más amplia y abierta en profesionales y personas que están acordes con los nuevos paradigmas de nuevo siglo, en sus facetas más favorables para nuestros fines.

3. El futuro cercano

Sabemos que, de aquí en adelante, vienen tiempos de un megaproceso de definición y clarificación, que se va acentuando paulatinamente en todos los ámbitos de la civilización. Casi paradójicamente contribuye a ello la propia globalización y, a la corta o a la larga, en la práctica nuestras propuestas se cristalizarán, debido a que el viejo sistema se debilita progresivamente, obligado a consumirse a sí mismo, por los efectos finales de su propia degeneración. En consecuencia, el natural megaproceso mundial en definiciones y clarificaciones pragmáticas -cruciales y vitales para la civilización presionada por la fuerza expansiva, dispar y desordenada de la explosión, científica, tecnológica y demográfica, en choque con los grandes vacíos psicosociales en estado desorientación ética- va favoreciendo, por reacción positiva y constructiva, a sectores de una mentalidad joven más sensible y receptiva al retorno cíclico del saber integral-holístico-deductivo y naturalmente más razonable y ajustado a la sensibilidad humanística y ética, más allá del artificio dualista, maniqueísta y formulista, que estimula la doble moral, que caracteriza al control psicosocial.

Nosotros coincidimos, sin duda, con todos los buenos efectos de este retorno cíclico, que poco a poco va en apoyo de nuestras propuestas para una educación bilingüe, intercultural y de rescate de valores originarios para liberar a las nuevas generaciones del monstruo de la alienación psicosocial.

Precisemos ahora los temas sobre los cuales construiremos nuestras propuestas:

1. Investigación y estudio comparado de valores y principios del pensamiento indígena que rigen y estructuran la etnolingüística frente a las ideas que, desde el coloniaje en América, han modelado el pensamiento occidental y sus epígonos.
2. Tácticas empleadas desde el coloniaje para deformar los contenidos etnolingüísticos y sus resultados históricos y las tácticas actuales.
3. Estudio y proyección específica del idioma aimara en aplicación a la tecnología moderna (preparación computarizada, etc.), por sus valores trivalentes de amplitud universal, como de las otras lenguas madre de la cultura andina-amazónica.
4. Estudio e investigación de los paralelos, similitudes y coincidencias significativas entre las lenguas ancestrales de varias culturas madres, incluyendo la nuestra.
5. Obstáculos más frecuentes y significativos que tienen el común de los lingüistas y filósofos en la práctica de la profesión, especialmente en el campo de la investigación y la difusión profesional en nuestro país.
6. Las tecnologías modernas y los nuevos instrumentos para el trabajo lingüístico y filosófico.
7. Reforzar y promover la difusión y la buena calidad, coherencia e integridad cultural en todos los ámbitos de la sociedad, para contrarrestar la dispersión, las confusiones, las inconsistencias y trivialidades, que atentan contra la cultura intelectual, holística y humanística por ser este campo uno de los más descuidados, deprimidos y más necesarios para la evolución de nuestra sociedad (tanto como la educación, instrucción y la comunicación masiva).
8. Ampliar y difundir la cultura de ética en sus principios y valores naturales y universales y humanísticos, ya que constituye un conocimiento necesario para la coexistencia pacífica, comunicación humanística e intercambios constructivos entre las distintas naciones y pueblos, por encima de las diferentes reglas o normas que sectarizan y apartan. Y porque sabemos, que el individuo, adquiriendo mayor amplitud y madurez de criterio, potenciará su desarrollo y se comunicará mucho mejor. Además está contribuyendo a que podamos atenuar los colapsos y enfrentamientos del futuro cercano.

9. Estudio e investigación de propuestas adecuadas y específicas para contrarrestar la manipulación y la alienación psicosocial a través de los medios de comunicación masiva (lenguaje e imagen en la televisión, radio, internet y la prensa gráfica), ya que estos tienen la mayor fuerza de impacto psicosocial inmediato en los niños, jóvenes y adultos; poseen capacidad de llegada y propagación a todos los sectores de la población con influencias especiales en los ámbitos formativos del individuo.

Es evidente que, mediante el lenguaje y la imagen, estos medios masivos están alcanzando a la población indígena de todas las regiones y se arraiga en el campo de la educación instructiva. Aquí los etnolingüistas tienen un campo de estudio, investigación y proyecciones muy especiales, junto al psicólogo, el antropólogo, el sociólogo y el educador.

10. Uno de los campos más importantes para investigar y promover es -como ya lo hicimos notar- la educación instructiva. Aquí, el uso del lenguaje y la imagen en las actividades teóricas y prácticas garantizará el ejercicio constante del pensamiento e intelecto reflexivo, deductivo, trivalente e integral, en vez de inducir en los educandos y participantes moldes y estereotipos formulistas que inducen al retraso evolutivo y la dependencia subcultural con sus secuelas en todos los campos y ámbitos de la sociedad. El propósito es el desarrollo de una capacidad de pensar más sana, lúcida y consciente, pues esto contribuye a que el individuo evolucione mejor y sea menos susceptible a los efectos nocivos de las acciones de la manipulación y control psicosocial.
11. Por último, proponemos una investigación y desarrollo de planes estratégicos constantes para el tema de la dependencia que tiene nuestro país, en razón de la enorme actividad formadora de la dependencia psicosocial alienante que viene del exterior, coincidiendo en la comunicación, la publicación y el consumismo. Este campo merece una investigación y aplicación también muy especial por parte de los profesionales ya citados en el marco de nuestra propuesta.

Referencias bibliográficas

- WEIL Pierre. 1993. *Holística: Una nueva visión y abordaje de lo real*. San Pablo, Santa Fé de Bogotá. D.C. Colombia.
- VAN DIJK, T. A. 1999. *Ideología*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona.
- KYMLICKA, Will. 1996. *Ciudadanía Multicultural*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.
- GONZALES, N. Gorki. 2000. *Pluralidad Cultural, Conflicto armado y derecho en el Perú. (1880.1993)*. PUCP. Lima.